

Presentación de Rodrigo Bolaños Zamora
Presidente del Banco Central de Costa Rica
Presidente del Consejo Monetario Centroamericano

Conferencia conmemorativa del 60 Aniversario del CEMLA
“La Cooperación entre bancos centrales a principios del Siglo XXI”
México D.F., 19 y 20 de julio de 2012

Mesa Redonda: Hacia dónde se dirige la cooperación entre bancos centrales

Agradezco y felicito al Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), por lo mucho que ha ayudado a los bancos centrales de América Latina en sus 60 Años de existencia, pero especialmente, como lo mostraban ayer los datos que presentó el señor Director General, Lic. Javier Guzmán, a los bancos centrales de países más pequeños. **¡Felicidades!**

Quisiera concentrar mis comentarios en algunos temas de asistencia técnica futura, de especial relevancia para bancos centrales de economías pequeñas y abiertas como las centroamericanas, basados principalmente en la visión desde Costa Rica, pero con insumos de nuestra participación en el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA). El Consejo, junto con CEMLA y otros organismos como el Fondo Latinoamericano de Reserva (FLAR), Fondo Monetario Internacional (FMI), Centro Regional de Asistencia Técnica de Centroamérica, Panamá y la República Dominicana (CAPTAC-DR), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y bancos centrales de México, Colombia, Chile, Perú, España, Estados Unidos de América, Alemania, nos han enseñado mucho de lo que hemos logrado aprender. De hecho, el Banco Central de Costa Rica nace en 1950, como uno de los varios bancos creados con los aportes significativos del Dr. Herman Max, prestigioso funcionario del Banco Central de Chile.

Visualizando de cerca a los bancos centrales miembros del Consejo Monetario Centroamericano, nos encontraremos con algunas características que ayudan a afinar el tipo de asistencia técnica y de cooperación que podríamos necesitar hacia adelante.

Como casi todos, o todos, los bancos centrales alrededor del mundo, los nuestros enfrentan los desafíos y oportunidades de la globalización, los retos de alcanzar y mantener una inflación baja y sistemas financieros más robustos y estables, así como preservar o, cuando sea necesario, aumentar, su independencia, con el mejor grado de coordinación de sus políticas con la fiscal, comercial y la de supervisión y regulación financiera. Además, de estas comunes consideraciones internas, también compartimos con otros bancos centrales la necesidad de buscar una mayor coordinación con otros bancos, especialmente de países con lo que nuestras economías tienen amplias interrelaciones comerciales y de flujos de capitales. También, tenemos que coordinar y dialogar nuestras políticas con importantes organismos internacionales, y participar en diversos foros, que nos ayudan a entender mejor lo que están haciendo o puede estar ocurriendo en las economías y bancos centrales de países de mayor influencia.

Dentro de ese contexto, nuestros bancos centrales actúan con características o restricciones algo diferentes a los de países de mayor tamaño o desarrollo, que condicionan dónde puede ser más valioso buscar y obtener asistencia y cooperación de otros bancos centrales, directamente o a través de organismos como el CEMLA.

Como ya se mencionó ayer, la investigación económica es fundamental para un mejor diseño, formulación y ejecución de las políticas económicas. Las carencias de economías de escala o la falta de recursos de los bancos centrales de países pequeños y de ingresos bajos o medios, significa que nosotros dependemos más del apoyo externo. Por eso, es muy valiosa, para nuestros países, la investigación que realizan organismos internacionales, especialmente, pero no exclusivamente, el FMI, organismo que puede focalizar y hacer estudios para nuestra región y, en ocasiones, para países individuales, más allá de los documentos de políticas y evaluación de nuestras economías. Los foros que nos brinda el CEMLA para que nuestros investigadores puedan pulir sus trabajos y someterlos a los comentarios y críticas, son muy importantes, y nos alienta enormemente que esas áreas se fortalecen en el Plan Estratégico que la institución tiene en ejecución. Sin embargo, quisiera aquí enfatizar que esta es una de las áreas en las que recursos humanos externos a la región pueden ser de alta productividad.

Nos gustaría mucho que, en la asignación de los muy valiosos recursos humanos adicionales que el CEMLA está dedicando a retomar con fuerza la investigación, se pueda considerar esta demanda o necesidad particular de nuestros bancos centrales miembros del CMCA, ya sea en trabajos conjuntos con el Consejo o con uno o varios de los departamentos de investigación de nuestros bancos centrales.

Considerar estas y otras características de nuestras economías, no solo nos ayudan a definir algunos de los temas particulares en los que la investigación puede ser más valiosa, sino también ayudan a definir dónde la cooperación con el CEMLA y otros bancos centrales y organismos, nos será de suma utilidad.

Otra característica que destaca es la falta de desarrollo de varios mercados que son claves para la conducción de la política económica en general, y la monetaria y financiera en particular. Algunos países están más avanzados que otros, pero la evidencia sugiere que en general a todos en Centroamérica y República Dominicana les hace falta mucho por hacer en estos mercados.

Los países de la subregión tienen también bancos centrales que le han vuelto a dar alta prioridad, no exclusiva, pero sí de la más alta, a una inflación baja. Para los que tienen una moneda doméstica, y aún para El Salvador que se dolarizó, es crucial contar con mejores mercados en varios servicios para mantener una inflación baja.

Los mercados de servicios bancarios son los más desarrollados en términos relativos, pero los mercados de liquidez, deuda estatal, divisas, valores y capitales, están apenas en sus primeras etapas de desarrollo. Por ejemplo, para los que estamos avanzando hacia esquemas de metas de inflación o los que ya están ahí, mejores y más eficientes mercados de liquidez, cambiarios y deuda pública son fundamentales. Además, no solo hay que mejorarlos a nivel de cada país, sino que la existencia de grupos

financieros con actividades en varios países de la subregión, significa que para el desarrollo de estos mercados se requiere de una importante coordinación de los planes y políticas entre los bancos centrales y supervisores.

El CMCA ha jugado y seguirá jugando un papel fundamental en estos esfuerzos, pero aquí requerimos cooperación adicional a la que ya se ha brindado por parte de los bancos centrales de mercados más desarrollados y organismos que han estudiado y asesorado a otras regiones en estas tareas.

Hay otras dos áreas importantes para la cooperación con los bancos centrales miembros del CMCA.

La primera son los foros de intercambio de experiencias y análisis sobre la situación económica mundial y regional que brindan el CEMLA, FMI, BID, y BM, y más recientemente el Banco Internacional de Pagos (BIS). En este último caso es reciente porque los bancos centrales del CMCA finalmente, se han acercado al BIS, que siempre los ha invitado. Estos foros son muy valiosos y es grato la intención de mantenerlos.

El segundo tema tiene que ver con las posibilidades de blindaje ante crisis. Obviamente, está la acumulación de reservas y el acceso al FMI. Pero como se ha discutido en esta conferencia, en América Latina no se han hecho tantos avances en esquemas regionales como sí ha ocurrido en otros países, particularmente Asia.

Costa Rica es un orgulloso miembro del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), junto con los bancos centrales de otros seis países de Sudamérica. A diferencia de la Corporación Andina de Fomento (CAF), que, como su nombre lo insinúa, nació como parte de las instituciones de integración andina, allá en los años 1970's, el FLAR, hermano gemelo de la CAF, se cambió el nombre de Fondo Andino a Fondo Latinoamericano, pero no ha logrado todavía hacerse tan latinoamericano en membresía como la CAF. El FLAR es una pequeña pero valiosa institución, con un excelente equipo de profesionales, muy eficiente y que no solo está disponible para apoyar a sus miembros con financiamiento frente a problemas de liquidez de balanza de pagos o reestructuración de deuda, sino que también brinda valiosa cooperación para la gestión de reservas internacionales, así como foros para discutir y analizar la experiencia de los bancos centrales miembros y otros temas relevantes.

Sería muy útil que en el CEMLA y en otros foros, se pueda discutir más sistemáticamente la conveniencia de ampliar el rol de esta organización en el blindaje ante crisis externas, especialmente para los países más pequeños, siempre como complemento de otras formas de protección. El propio FLAR acaba de tener una muy buena discusión sobre su rol en una de sus conferencias en Cartagena.

Tal vez, algún día, se cumpla el sueño personal de que todos los países de tamaño más pequeño de América Latina sean miembros beneficiarios del FLAR y los más grandes sigan el ejemplo de Colombia, Perú y Venezuela (-los miembros del FLAR- de mayor tamaño), de apoyar a los más pequeños por medio de esta organización y también

puedan beneficiarse de sus diversos servicios y que participen más activamente en sus foros de discusión.

Hay muchas otras áreas de importante colaboración y asistencia técnica de cara al futuro. En particular, en temas de supervisión y regulación macroprudencial, los arreglos institucionales entre bancos centrales y supervisores hacia lo interno y a lo externo de cada país, las consecuencias de los cambios regulatorios en Basilea 2.5 y 3 y las aplicadas en las economías de mayor influencia mundial como Estados Unidos de América y Europa, entre otros. Estos temas no solo ya se han tratado en esta conferencia, sino que no son particulares a los países de Centroamérica y República Dominicana y, además, son temas en los que ya hay foros y cooperación adecuados y donde ya varios países de la subregión participan. Por tal razón, no hace falta referirse a ellos en esta oportunidad.

De nuevo muchas gracias al CEMLA, a su Junta de Gobierno, Director General y personal, y a los que les precedieron en esas funciones, por su muy valiosa contribución a nuestras tareas y que tengan otros 60, o muchos más, años de éxitos y valiosos aportes a Latinoamérica y más allá.

Muchas Gracias!